



➔ Foundation Findings

Situación social de los jóvenes en Europa

3 Resumen de políticas de la tercera EQLS



**Este informe se citará siempre del siguiente modo:
Eurofound (2014), *Situación social de los jóvenes en Europa*,
Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.**

La Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) es una agencia tripartita de la Unión Europea cuyo cometido es ofrecer conocimientos para la formulación de políticas sociales y en materia de trabajo. Eurofound se creó en 1975, en virtud del Reglamento del Consejo (CEE) nº 1365/75, para contribuir a la planificación y el diseño de mejores condiciones de vida y de trabajo en Europa.

© Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo, 2014.

Las solicitudes en relación con los derechos de traducción o reproducción deberán enviarse al Director, Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo, Wyattville Road, Loughlinstown, Dublín 18, Irlanda.

Teléfono: (+353 1) 204 31 00

Correo electrónico: information@eurofound.europa.eu

Página web: www.eurofound.europa.eu

ISBN 978-92-897-1147-0

ISSN 1830-8805

doi:10.2806/53038

Resumen de políticas de la EQLS

En el presente resumen de políticas se exponen las conclusiones sobre un tema específico de la Encuesta europea sobre calidad de vida (EQLS) especialmente interesante desde la perspectiva de la formulación de políticas. Recoge los resultados de los análisis de estos datos junto con las pruebas recabadas de otros proyectos de Eurofound con el fin de elaborar una serie de indicadores políticos. Este resumen de políticas se centra en la calidad de vida de los jóvenes en Europa, analizando las dimensiones de las condiciones de vida, la exclusión social, las relaciones y las fuentes de apoyo, así como la participación en la sociedad y en las actividades sociales y culturales. Ha sido elaborado por Eszter Sándor y Anna Ludwinek.

Para más información, póngase contacto con Eszter Sándor, esa@eurofound.europa.eu o Anna Ludwinek, alu@eurofound.europa.eu



Contexto político



Contexto político europeo

El debate político europeo sobre políticas sociales para jóvenes ha estado dominado por las cuestiones relacionadas con el empleo y la educación (que también se abordan en los objetivos de Europa 2020). La crisis económica ha afectado a los jóvenes con especial crudeza, y las tasas de desempleo e inactividad han sido siempre superiores en este grupo de edad en la mayor parte de los Estados miembros. Sin embargo, algunos grupos de jóvenes desfavorecidos se enfrentan a un riesgo de exclusión a largo plazo por motivos que no solo tienen su explicación en la actual situación de crisis. Permanecer fuera del mercado laboral tiene consecuencias de gran alcance, y no solo de tipo económico. Entre estas cabe mencionar una pérdida de la autoestima, una disminución de la confianza y las expectativas, y un incremento del riesgo de exclusión social y de desvinculación de la sociedad.

Abordar el desempleo juvenil sigue siendo una prioridad política para los gobiernos nacionales y europeos, pero en el debate público cada vez cobra más importancia la necesidad de abordar directamente el riesgo de exclusión social y de analizar los aspectos más generales de la inclusión social. Además, las opiniones, las prioridades y las perspectivas de los jóvenes no han sido suficientemente analizadas. El objetivo del presente informe es contribuir al

debate actual ofreciendo un análisis actualizado y completo de la situación de los jóvenes de entre 18 y 26 años de edad, basado en las conclusiones de la Encuesta europea sobre calidad de vida (EQLS).

La política europea en relación con la situación de los jóvenes se enmarca en la Estrategia de la UE para la Juventud 2010-2018, que tiene dos objetivos principales: ofrecer más oportunidades e igualdad de oportunidades para los jóvenes en cuanto a la educación y al mercado laboral, y fomentar que los jóvenes se conviertan en ciudadanos activos y participen en la sociedad. La estrategia está centrada en ocho campos de actividad, muchos de los cuales reflejan un enfoque amplio de inclusión social, e incluyen actividades voluntarias, salud y bienestar y participación. El presente resumen ofrece información sobre varias de estas dimensiones.

La estrategia está dividida en ciclos de tres años. Al final de cada ciclo, se publica el Informe de la UE sobre la Juventud (un informe conjunto de la Comisión Europea y el Consejo Europeo). El primero de estos (publicado en septiembre de 2012) concluyó que desde 2009, debido a las difíciles condiciones del mercado laboral, son más los jóvenes que han optado por realizar estudios y menos los que han trabajado, mientras que la proporción de los jóvenes que ni trabajan, ni estudian ni se

forman también ha aumentado (Comisión Europea, 2012). Se ha producido un correspondiente aumento en la proporción de jóvenes en riesgo de pobreza y exclusión social. El Informe sobre la Juventud también sugiere que los jóvenes son especialmente vulnerables cuando abandonan la casa de los padres, por lo que insta a centrarse más en la inclusión social, la salud y el bienestar en el segundo ciclo de trabajo trianual del marco renovado (2013-2015).

Al mismo tiempo, el informe concluye que la participación social de los jóvenes no se ha resentido debido a la crisis. Esto incluye su interés y participación en actividades políticas –en muchos casos gracias a las oportunidades ofrecidas por los nuevos medios de comunicación– e implicación en actividades voluntarias. Su nivel de participación en actividades culturales también sigue siendo elevada, una vez más, en parte gracias a las nuevas tecnologías.

La EQLS arroja luz en muchos de estos ámbitos, incluso sobre la cuestión de si ha aumentado el número de jóvenes que viven con sus padres ahora en relación con 2007. Lo que es más importante, permite comparar la situación de los que viven en casa con la de los que no. Por ejemplo, las tasas de exclusión social de los jóvenes pueden ser altas entre los que no han abandonado el domicilio familiar si la decisión de quedarse no es voluntaria.

La EQLS también permite analizar el nivel de participación social de los jóvenes, en términos de actividades culturales, participación política y trabajo voluntario. Puede facilitar detalles sobre sus experiencias personales, sobre cómo se sienten en relación con su vida y cómo esta sensación ha cambiado desde el año 2007.

Problemas y retos políticos

Un informe conjunto sobre la aplicación del marco de la UE para la cooperación en materia de juventud llega a la conclusión de que en el próximo ciclo trianual de la Estrategia, los retos concretos que se han de abordar son la exclusión de los jóvenes, su alienación y las barreras a su independencia e inclusión social (Comisión Europea y Consejo Europeo, 2012). Así pues, uno de los ejes de la política deberá ser fomentar la participación social y democrática, el desarrollo personal y el sentido de pertenencia a la sociedad.

Más recientemente, el Consejo de la Unión Europea aprobó las conclusiones centradas en mejorar la inclusión social de los jóvenes sin estudios, trabajo ni formación (Consejo de la Unión Europea, 2013). El Consejo pone de manifiesto que dichos jóvenes están en riesgo de aislamiento, carecen de autonomía y sufren problemas de salud mental y física. Reconoce que programas como el trabajo juvenil, el trabajo voluntario, la ciudadanía activa y la formación no formal podrían ser útiles tanto para ayudar a los jóvenes a realizar su transición al mercado laboral, como para infundirles confianza en sí mismos y crear capital social. En las conclusiones se insta a los Estados miembros a seguir desarrollando y poniendo en práctica estrategias en los ámbitos de la prevención, educación, formación, aprendizaje no formal y empleo. Estas estrategias deberán basarse en datos comprobados, deberán incluir a todas las partes interesadas y basarse en la cooperación holística y transectorial.

Encuesta europea sobre calidad de vida

La EQLS de Eurofound es una encuesta representativa de los jóvenes de a partir de 18 años en Europa, y abarca todos los países de la UE y algunos países adherentes, candidatos y potenciales candidatos. La encuesta tiene como fin presentar una imagen multidimensional de la calidad de vida en Europa, incluyendo temas tanto relativos a las circunstancias objetivas de las vidas de las personas (como las condiciones de vida, ingresos, privación) y sus sentimientos subjetivos y percepciones (como el nivel de satisfacción con su vida y la sensación de exclusión social). La encuesta se ha realizado en tres fases: en 2003, 2007 y 2011, lo que permite comparar la calidad de vida antes y después de la crisis.

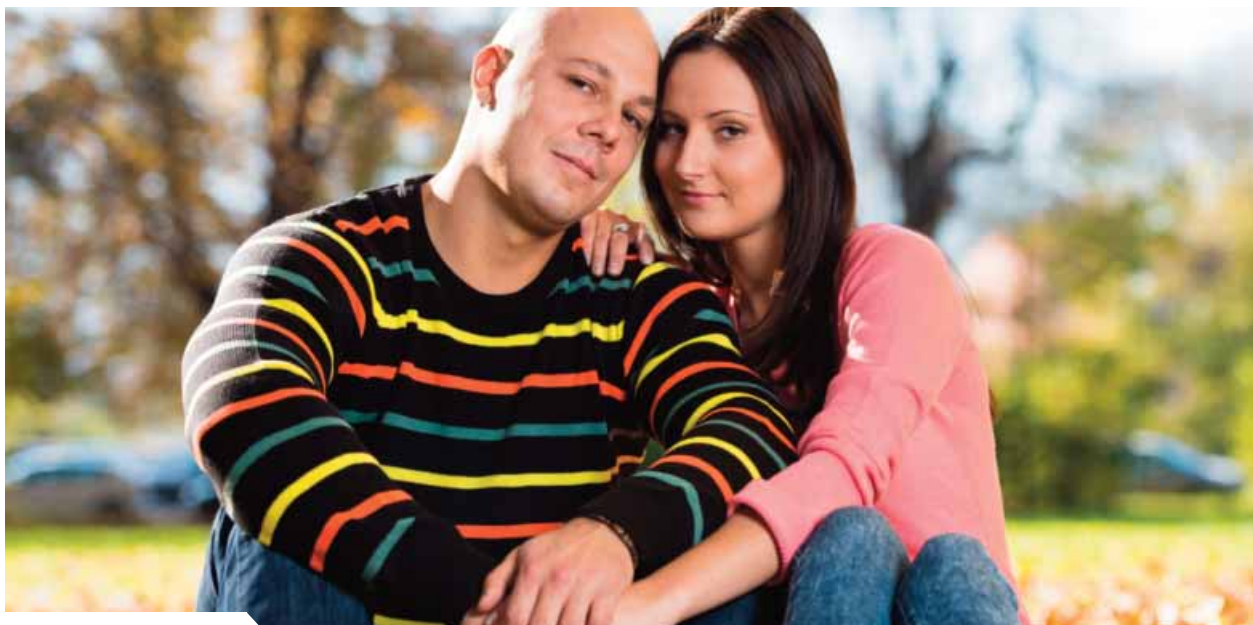
El presente informe utiliza los datos de la EQLS para examinar la calidad de vida de los jóvenes en Europa en 2011, comparándola con la de 2007. Se centra sobre todo en su situación social, concretamente en dimensiones como las condiciones de vida, la exclusión social, las relaciones y las fuentes de apoyo y la participación en la sociedad y las actividades sociales y culturales.



Principales conclusiones

- En 2011 vivían con sus padres más jóvenes que en 2007, y se registraba una mayor tendencia entre los hombres que las mujeres.
- Tanto a los jóvenes desempleados en búsqueda de empleo como a los jóvenes inactivos les gustaría trabajar si pudiesen elegir libremente sus horarios de trabajo. Esto incluye padres y madres jóvenes inactivos al cuidado de sus hijos.
- Los jóvenes tienen más contacto directo y por teléfono o correo electrónico con los amigos y familiares que otros grupos de mayor edad. Por otra parte, los jóvenes en cualquier circunstancia vital están más satisfechos con su vida en general, su vida social y su vida familiar que las personas de grupos de más edad.
- Los jóvenes desempleados e inactivos ofrecen una valoración comparativamente menor en cuanto a su bienestar subjetivo.
- Por lo general, tienden a presentar mayores niveles de privación que los grupos de más edad (no pueden permitirse comprar nuevos muebles, irse de vacaciones o tener invitados), pero tienen menor tendencia a padecer formas graves de privación (en términos de falta de comida, calefacción y ropa nueva).
- La privación ha aumentado para los jóvenes de todas las situaciones sociales desde 2007 en prácticamente todos los países de la UE, especialmente para los que viven en familias extensas con sus padres y sus propios hijos; para estas personas suele ser más difícil abandonar el domicilio familiar.
- Los jóvenes desempleados e inactivos son más propensos que otros a sentirse excluidos socialmente, a sentirse solos, a enfrentarse a la falta de apoyo social y presentan niveles inferiores de bienestar mental.
- Los jóvenes confían menos en las instituciones ahora (en 2014) que en 2007, a excepción de la policía, en la que confían en la misma medida que antes.
- Los jóvenes tienen mayor tendencia que las personas de más edad a percibir tensiones entre grupos étnicos o religiosos, así como entre grupos de diferente orientación sexual.

➔ Análisis de la problemática



La familia y las condiciones de vida

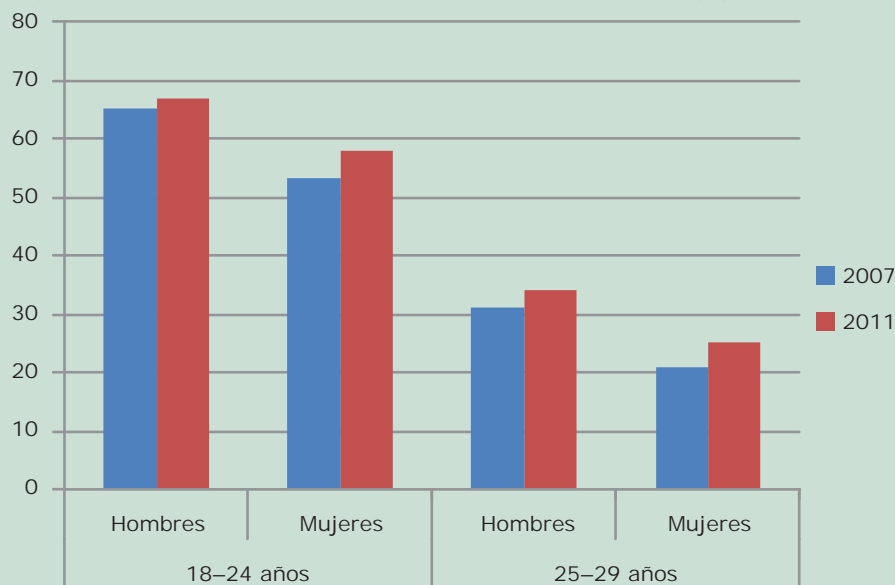
En la mayor parte de la Europa de los Veintiocho, eran más los jóvenes que conviven con sus padres en 2011 que en 2007: la proporción de jóvenes de entre 18 y 29 años que vive con sus padres se incrementó del 44 % al 48 %¹. Tal y como se indica en la figura 1, este incremento es significativo para ambos grupos:

el de menor edad (entre 18 y 24 años) y el de mayor edad (entre 25 y 29 años), tanto para hombres como para mujeres. Los hombres jóvenes presentan una mayor tendencia a vivir con sus padres que las mujeres jóvenes y, tal como cabe esperar, los jóvenes menores de 25 años son significativamente más propensos a vivir con sus padres que los de entre 25 y 29 años.

¹ Los resultados en relación con la familia y las condiciones de vida no se han ponderado. Vivir con los padres de la pareja se considera como vivir con los propios padres.



Figura 1: Vivir con los padres, por edad y sexo, 2007 y 2011 (%)



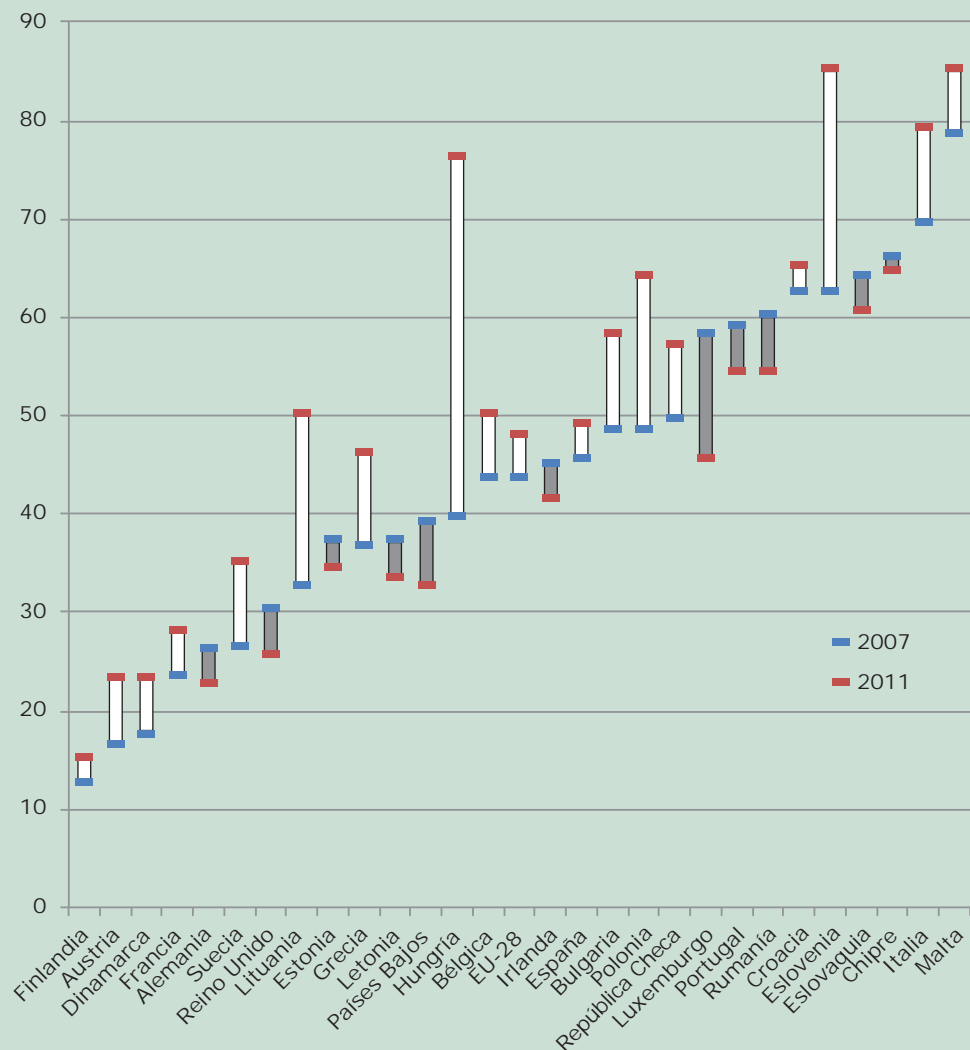
Nota: Todas las figuras y cuadros se refieren a jóvenes de entre 18 y 29 años de edad de los 28 Estados miembros de la UE.
Fuente: EQJS

Estas proporciones varían considerablemente según los países (véase la figura 2). Se han producido incrementos especialmente importantes en algunos países: el mayor aumento se registró en Hungría (un incremento de 36 puntos porcentuales), seguido de Eslovenia (+21 puntos porcentuales), Lituania (+17 puntos porcentuales) y Polonia (+15 puntos porcentuales).

El número de jóvenes (entre 18 y 29 años) que viven solos aumentó en algunos países entre 2007 y 2011 (como Finlandia, los Países Bajos

y Francia), pero disminuyó en los demás países, especialmente en la mayoría de los Estados miembros de Europa Central y Oriental. Al mismo tiempo, en la mayor parte de los países, son menos los jóvenes que viven con sus propias familias (su pareja y/o sus hijos) que en 2007, a pesar de que hay algunas excepciones, como el Reino Unido, donde se ha producido un incremento de 9 puntos porcentuales.

Figura 2: Vivir con los padres, por país, 2007 y 2011 (%)



Fuente: EQLS, 2007 y 2011

Nota: La EQLS es una encuesta muestra y estos resultados no ponderados reflejan las proporciones de la muestra más que la población total. Las estadísticas oficiales de Eurostat, para jóvenes de entre 16 y 29 años de edad, también detectaron un gran incremento en la proporción de jóvenes que viven con (sus propios) padres en numerosos países, especialmente Hungría (+10 puntos porcentuales), Francia (+8 puntos porcentuales) y Bulgaria (+7 puntos porcentuales).



Empleo

Las tasas de desempleo juvenil son, por lo general, superiores a la tasa de desempleo media, y la crisis económica afectó a la participación en el empleo de los jóvenes más que a los grupos de mayor edad (Eurostat, 2013). Según los datos de Eurostat, entre 2007 y 2011, la tasa de desempleo juvenil de la EU-27 (para jóvenes de entre 15 y 24 años de edad) se incrementó del 15 % al 21 %.

más propensos a vivir con sus padres ahora que antes de la crisis, y si tienen su propia familia, tienen más probabilidades de vivir también con sus padres.

Jóvenes con responsabilidades de cuidados

Tener hijos es uno de los principales factores de diferencia entre sexos en relación con la tasa de empleo. Según la EQLS, la tasa de desempleo en la Europa de los Veintiocho es del 19 % para las madres jóvenes y del 17 % para los padres

Cuadro 1: Situación del empleo entre los jóvenes, 2007 y 2011 (%)

	Hombres de entre 18 y 29 años		Mujeres de entre 18 y 29 años	
	2007	2011	2007	2011
Empleados	59	52	53	46
Estudiantes	31	29	27	31
Desempleados	7	14	9	14
Inactivos	3	4	11	10

Nota: Los datos son sin ponderar.

Fuente: EQLS

El incremento del desempleo juvenil medido en estadísticas oficiales también se refleja en la estructura de la muestra de la EQLS: la proporción de jóvenes de entre 18 y 29 años desempleados en la muestra de la tercera edición de la encuesta en 2011 era muy superior a la de la segunda edición de 2007: en el caso de las mujeres jóvenes, casi dos veces la proporción y en el caso de los hombres jóvenes, exactamente dos veces la proporción.

Las condiciones de vida de los jóvenes difieren en función de su estatus económico. En torno al 60 % de las personas entre 18 y 29 años que no tienen empleo viven solas o con una pareja e/o hijos, mientras que un tercio vive con sus padres, y solo el 7 % vive con sus padres y su propia familia. Sin embargo, casi la mitad de los jóvenes que todavía están cursando estudios vive con sus padres, y no con su pareja e/o hijos.

Más de dos tercios de los jóvenes desempleados viven con sus padres, la tasa más elevada en todas las categorías, y no se ha producido ningún cambio grande en este sentido desde 2007. Por otra parte, los jóvenes inactivos son

jóvenes, mientras que el 30 % de las madres jóvenes y el 8 % de los padres jóvenes están inactivos. La mayoría de las madres jóvenes inactivas son amas de casa (en torno al 25 %), mientras que el 5 % está cursando estudios. No obstante, al 88 % de estas madres jóvenes inactivas les gustaría trabajar si pudiesen elegir libremente sus horarios de trabajo, así como al 80 % de los padres jóvenes inactivos². Esto indica que estas madres y estos padres jóvenes no han elegido estar fuera del mercado laboral.

En toda la EU-28, el 30 % de las mujeres jóvenes y el 13 % de los hombres jóvenes realizan labores de cuidado de niños al menos semanalmente, mientras que el 11 % y el 10 % respectivamente se ocupan del cuidado de parientes mayores o discapacitados semanalmente. Entre los jóvenes que realizan tareas de cuidados al menos una vez por semana, las mujeres jóvenes estiman que, de media, dedican 55 horas a la semana al cuidado de niños, y 10 horas al cuidado de mayores; las cifras equivalentes para hombres jóvenes son de 23 horas y 8 horas respectivamente (Eurofound, 2013a).

² Esta cifra no incluye a los estudiantes.

La tasa de satisfacción vital de los jóvenes que cuidan a niños es relativamente alta. Están satisfechos con su vida familiar, pero menos con su vida social, y se sienten más excluidos socialmente que otros grupos de jóvenes. Los jóvenes que cuidan a familiares mayores o discapacitados se sienten más excluidos socialmente que otros, y también tienen un nivel de satisfacción vital menor que otros jóvenes, por término medio. El apoyo a la conciliación entre la vida laboral, la vida privada y la vida familiar se destaca en las conclusiones del Consejo sobre la inclusión social de los jóvenes sin estudios, trabajo ni formación como un elemento importante para su progresiva incorporación al mercado laboral (Consejo de la Unión Europea, 2013).

Familia y vida social

Contacto con personas fuera del hogar

En 2011, más de la mitad de los jóvenes (53 %) afirmaba quedar con sus amigos todos los días o casi todos los días, y el 89 % quedaba con ellos al menos una vez a la semana. Una característica única de los jóvenes es que sus índices de contacto directo son similares a los de contacto por teléfono o Internet (51 % al día, 83 % a la semana). Para los grupos de más edad, el contacto por teléfono y correo electrónico con amigos es considerablemente menos habitual que el contacto directo. Como cabe esperar, los jóvenes que están estudiando tienden a quedar con sus amigos todos los días (94 %). Si no viven en la casa de sus padres, el contacto semanal con los padres sigue siendo relativamente habitual entre los jóvenes (69 % contacto directo, 75 % por teléfono).

Satisfacción con la vida social y familiar

A más de un tercio (34 %) de los jóvenes les gustaría pasar más tiempo con sus amigos (o en otros contactos sociales fuera de la familia), mientras que al 29 % les gustaría pasar más tiempo con su familia. En este sentido, se registran diferencias interesantes entre países. En Chipre, Eslovenia y Malta (países en los que vivir con los padres es algo habitual, y la mayor parte de los jóvenes mantienen contacto diario con los padres aun cuando no viven juntos), los jóvenes desearían tener aún más contacto social y familiar. Sin embargo, en Portugal, Croacia y Grecia, una proporción de jóvenes comparativamente importante preferiría pasar menos tiempo con la familia y amigos. Estos tres países también son los únicos en los que

muchos jóvenes sienten que deberían dedicar menos tiempo a sus aficiones e intereses, mientras que en los demás países de Europa la mayor parte de los jóvenes preferirían tener más tiempo libre para dedicarlo a estas actividades.

No obstante, los jóvenes, en general, parecen más satisfechos con su vida tanto familiar como social que los grupos de más edad en casi todos los países, y esto no ha cambiado significativamente desde 2007. En algunos países, como la República Checa y Hungría, los jóvenes están más satisfechos con su vida social que con su vida familiar, mientras que en Irlanda y el Reino Unido, están más satisfechos, por término medio, con su vida familiar.

Los jóvenes de cualquier origen social están más satisfechos con su vida y los aspectos sociales de esta que las personas de más edad en las mismas categorías respectivas. Esto es especialmente cierto para el grupo más joven (menores de 25 años) que siguen viviendo con sus padres.

Los jóvenes desempleados están considerablemente menos satisfechos con su vida, en general, que otros. El nivel de satisfacción vital de los jóvenes que tienen su propia familia y viven con su pareja e/o hijos es, en comparación, menor, y su nivel de satisfacción con su vida social presenta la tasa más baja (probablemente debido a la presencia de hijos pequeños o la reciente reducción del tiempo que pasan con los amigos), pero registran el nivel más alto de satisfacción con su vida familiar. Probablemente por el mismo motivo, los jóvenes inactivos están normalmente muy satisfechos con su vida familiar, pero menos con su vida social.

Exclusión social

La Estrategia de la UE para la Juventud establece una serie de indicadores que deberán controlarse para medir la inclusión social de los jóvenes. Entre estos se incluye la tasa del riesgo de pobreza, la tasa de la privación material grave y las proporciones de personas que viven en hogares de baja intensidad laboral, sin necesidades médicas cubiertas y la proporción de jóvenes sin estudios, trabajo ni formación (Comisión Europea y Consejo Europeo, 2012). Los resultados de la EQLS arrojaron luz en dos de estas dimensiones: la privación y las necesidades médicas no cubiertas.

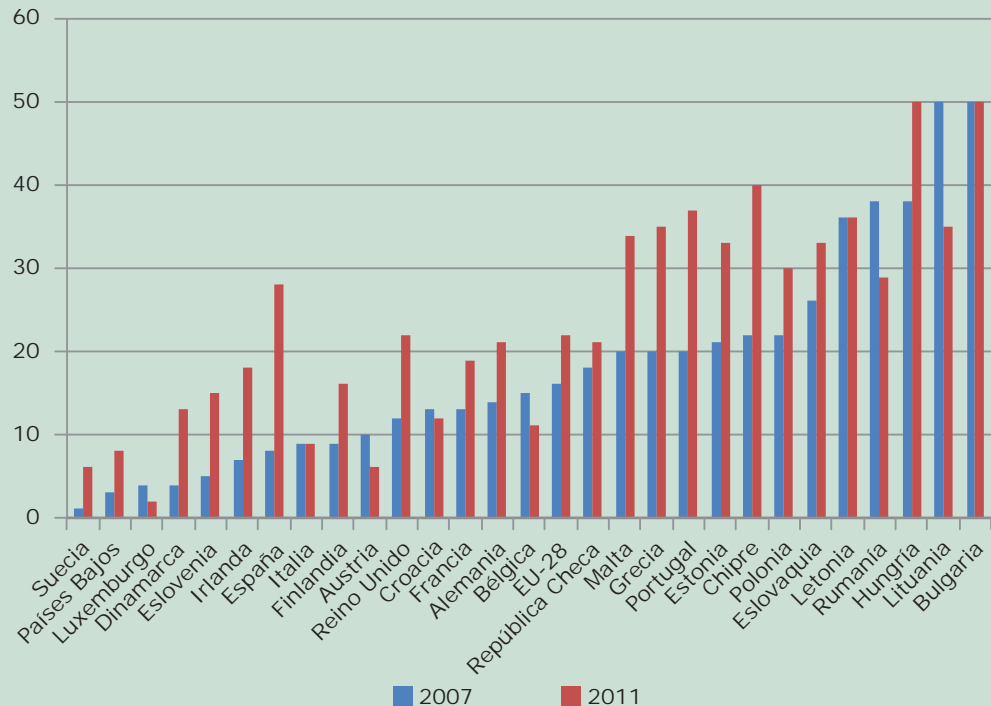


Privación

Casi la mitad de todos los jóvenes de la UE viven en hogares en los que hay algún tipo de privación³. Para el 27 % de los jóvenes esto significa que no pueden permitirse vacaciones anuales, invitar a amigos o cambiar el mobiliario deteriorado. Sin embargo, un 22 % experimenta privación grave, es decir, que no pueden permitirse mantener la casa caliente, comprar carne o pescado al menos cada dos días (si lo desean) ni comprar ropa nueva (no de segunda mano).

La proporción de jóvenes que sufren privación grave ha aumentado en seis puntos porcentuales desde 2007. El mayor incremento en la privación se ha registrado en algunos Estados miembros del sur de Europa, como España, Chipre, Portugal y Grecia. En casi todos los países, los jóvenes están más expuestos a niveles moderados de privación que la población general, pero son menos propensos a experimentar la forma más grave de privación.

Figura 3: Experiencia de privación grave, 2007 y 2011 (%)



³ La privación material es la incapacidad de permitirse bienes considerados esenciales. En la EQLS se preguntó a los encuestados si en sus hogares se podían permitir seis bienes básicos: mantener la casa adecuadamente caliente; pagar unas vacaciones de una semana al año fuera de casa (sin quedarse en casa de familiares); comer carne, pollo o pescado cada dos días; cambiar el mobiliario deteriorado; comprar ropa nueva y no de segunda mano; e invitar a amigos o a familiares a tomar algo o a comer al menos una vez al mes.

Los jóvenes que viven en hogares grandes (como aquellos en los que conviven con sus padres y su pareja e/o hijos) son los más propensos a sufrir un alto nivel de privación y han experimentado el mayor incremento desde 2007, lo que sugiere que, para algunos, estas condiciones de vida pueden ser ajenas a su voluntad, como resultado de la crisis

espera es el elemento más común para los jóvenes de Europa: el 44 % indica que esto ha dificultado al menos un poco el acceso a la asistencia médica, mientras que el 37 % indica que han experimentado un retraso a la hora de obtener una cita. Encontrar tiempo para ir al médico (debido al trabajo o a las responsabilidades de cuidado) supone un

Cuadro 2: Experiencia de privación, por condiciones de vida y situación de empleo, 2007 y 2011 (%)

		2007			2011		
		Ninguna	Baja	Alta	Ninguna	Baja	Alta
Condiciones de vida	Solos	56	27	17	46	29	24
	Padres	66	21	13	54	27	19
	Pareja	66	22	12	58	25	18
	Pareja e hijos	45	35	20	43	31	26
	Pareja/hijos y padres	40	32	28	36	24	40
Situación de empleo	Empleados	64	23	13	59	25	16
	Desempleados	36	30	34	30	29	41
	Estudiantes	64	24	11	53	28	20
	Inactivos	41	32	27	31	37	32

Nota: Privación «baja» significa que la persona encuestada no se puede permitir unas vacaciones de una semana al año, cambiar el mobiliario deteriorado o llevar invitados a su casa. Privación «alta» significa que no se puede permitir una comida con carne, pollo o pescado, comprar ropa nueva o calentar la casa debidamente. El sombreado rojo indica mayor privación, el sombreado verde indica menor privación.

económica. Los jóvenes desempleados e inactivos son considerablemente más propensos a sufrir privaciones que otros. Cabe destacar que los jóvenes que viven con su pareja e/o hijos son mucho más propensos a sufrir privación que otros grupos de edad en las mismas circunstancias vitales.

Difficultades para acceder a la asistencia sanitaria

La EQLS mide la dificultad para acceder a la asistencia sanitaria analizando cinco dimensiones diferentes. De estas, el tiempo de

problema para el 32 % de los jóvenes, y el coste de la asistencia médica es un problema para el 31 %. La distancia para viajar al médico u hospital es un problema menos frecuente que experimenta el 18 %.

La medida en que estos elementos contribuyen a dificultar el acceso a la atención sanitaria varía en cada uno de los diferentes países. El cuadro 3 muestra los principales obstáculos en cada país.



Cuadro 3: Razones que explican el difícil acceso a la atención sanitaria, 2011 (%)

	Distancia	Retraso en obtener una cita	Tiempo de espera	Coste	Falta de tiempo
Austria	7	29	31	14	21
Bélgica	10	20	33	26	31
Bulgaria	22	23	39	30	20
Chipre	15	20	36	51	19
República Checa	19	35	53	22	25
Alemania	19	41	52	27	37
Dinamarca	17	22	24	7	34
Estonia	21	43	36	23	19
Grecia	38	65	68	64	39
España	11	26	37	10	14
Finlandia	18	32	29	22	19
Francia	11	26	34	32	37
Hungría	17	37	42	19	18
Irlanda	12	21	43	51	30
Italia	36	55	61	53	36
Lituania	8	28	36	30	30
Luxemburgo	4	14	34	29	30
Letonia	19	25	37	29	23
Malta	16	41	65	58	38
Países Bajos	13	20	26	25	19
Polonia	24	47	42	39	26
Portugal	24	45	48	37	38
Rumanía	22	39	56	46	34
Suecia	12	32	24	16	21
Eslovenia	25	35	38	11	13
Eslovaquia	30	33	55	50	31
Reino Unido	12	36	42	7	36
Croacia	22	42	48	18	19
EU-28	18	37	44	30	31

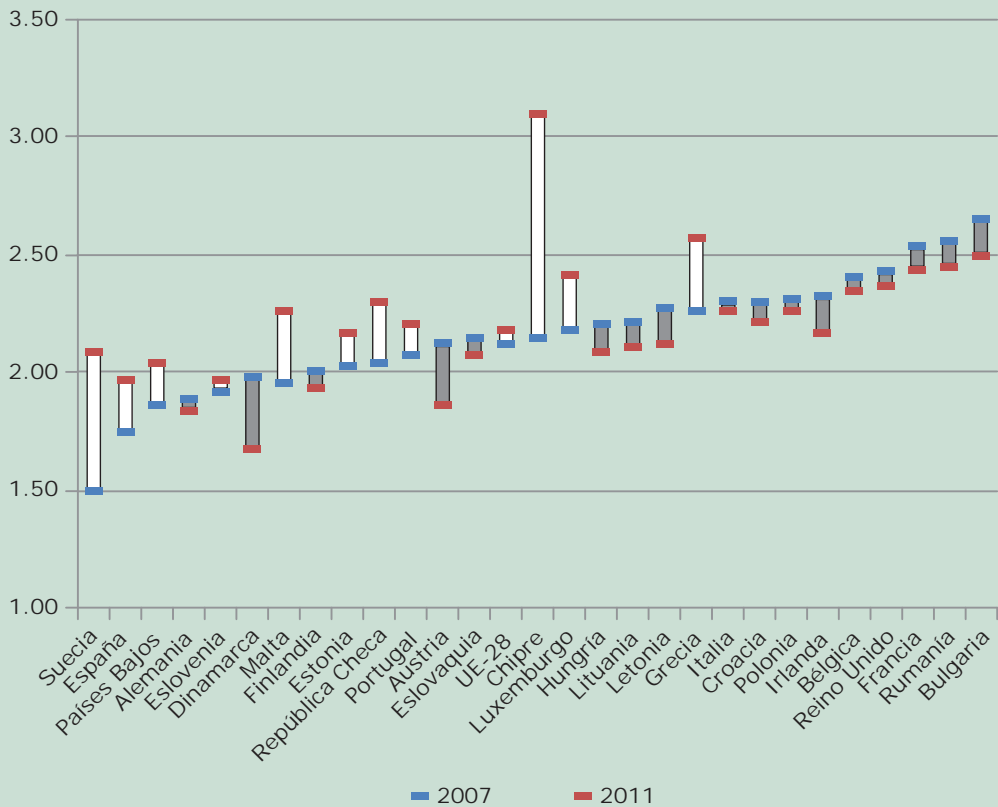
Nota: El sombreado rojo indica mayor dificultad para acceder a la asistencia sanitaria, el sombreado verde indica menor dificultad.

Está claro que en algunos países existen múltiples obstáculos simultáneos para el acceso: por ejemplo, en Grecia e Italia, los retrasos, el tiempo de espera y los costes parecen ser problemas que experimentan una gran proporción de jóvenes. El coste es el problema principal en otros países, como Chipre e Irlanda. Sin embargo, en algunos países con sanidad universal, como el Reino Unido y Dinamarca, el coste no parece ser una cuestión problemática.

A diferencia de 2007, los obstáculos para acceder a la asistencia sanitaria, especialmente el coste, se han intensificado en algunos países, especialmente Grecia, Malta, los Países Bajos, Irlanda y Eslovaquia. En Grecia, este

incremento posiblemente refleje las medidas de austeridad de 2011, como la limitación de la duración de la atención sanitaria gratuita a los desempleados hasta un año, y el hecho de que la ciudadanía, en general, tenga que pagar más por los costes médicos. En Irlanda, la sanidad gratuita es limitada, y la problemática del aumento de los costes puede ser reflejo directo de las dificultades, cada vez más grandes, para llegar a fin de mes. En Malta y Eslovaquia, la sanidad es universal, y en los Países Bajos, el seguro de sanidad universal se combina con planes privados de salud, pero el sistema no ha cambiado desde 2006 en ninguno de estos países, así que estos resultados exigen una investigación más exhaustiva.

Figura 4: Exclusión social percibida por país, 2007 y 2011



Nota: Basado en el índice de exclusión social de la EQLS.



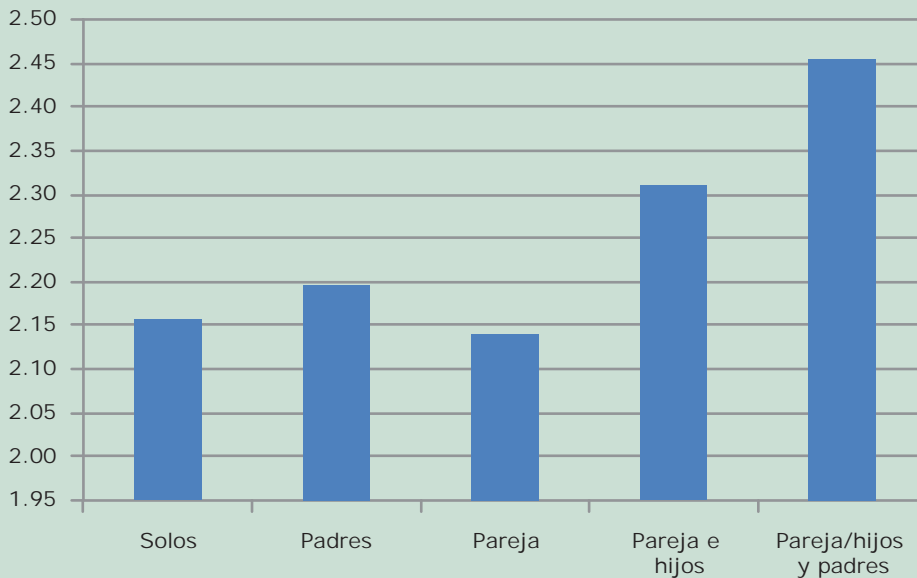
Exclusión social percibida

La EQLS incluye cuatro preguntas para medir la exclusión social percibida, que se han utilizado para elaborar un índice⁴. Existe, por lo general, una gran diferencia entre países en relación con la exclusión social percibida, pero en la EU-28 en su conjunto no se registra gran variación por edades (Eurofound, 2012). Entre los jóvenes, la mayor exclusión social en 2011 se registró en Chipre, Grecia y Bulgaria, y la más reducida en Dinamarca, Alemania y Austria: resultados similares a los de la población general.

En la mayoría de los países los jóvenes no se sintieron, por término medio, socialmente más excluidos en 2011 que en 2007, pero en algunos países como Chipre, Suecia y Grecia se produjo un incremento significativo.

El mayor nivel de exclusión social es percibido por los jóvenes que viven con su pareja e/o hijos junto con sus padres u otros familiares (como los padres de la pareja), lo cual probablemente se deba a su incapacidad para mudarse a su propia casa debido a las dificultades económicas.

Figura 5: Exclusión social percibida, por condiciones de vida, 2011



Nota: Basado en el índice de exclusión social de la EQLS.

⁴ El índice de exclusión social percibida se refiere a la media total de las respuestas a las cuatro afirmaciones: «Me siento apartado de la sociedad», «La vida se me ha complicado tanto que ya casi no soy capaz de encontrar mi camino», «No siento que los demás reconozcan el valor de lo que hago», «Algunas personas me desprecian por mi situación laboral o mi nivel de ingresos», donde 1 = «totalmente en desacuerdo» y 5 = «totalmente de acuerdo».

Cuadro 4: Exclusión social percibida por situación económica, 2007 y 2011

	2007	2011
Empleados	2.2	2.1
Desempleados	2.6	2.5
Estudiantes	2.0	2.1
Inactivos	2.4	2.5

Nota: El cuadro 4 utiliza el índice de exclusión social de la EQLS.

Se ha puesto de manifiesto que la falta de oportunidades de empleo tiene un impacto considerable en la exclusión social percibida (Eurofound, 2012). Entre los jóvenes, los que están desempleados o inactivos son los que se sienten más excluidos de la sociedad, y no se han producido cambios significativos desde 2007. Los estudiantes son mucho menos propensos a sentirse excluidos de la sociedad que los jóvenes inactivos o desempleados.

Analizando los diferentes elementos del índice de exclusión social, relativamente pocos jóvenes están de acuerdo con que se sienten excluidos de la sociedad, pero muchos de ellos afirman que su vida se ha complicado tanto que prácticamente no son capaces de encontrar su camino (el 20% de todos los jóvenes), y que el valor de lo que hacen no es reconocido por los demás (21%). La sensación de estar excluidos de la sociedad es más frecuente entre los jóvenes desempleados (13%). La de que los demás no reconocen su valor es la más habitual entre los jóvenes inactivos (30%).

Una magnitud diferente de exclusión es la soledad, un tipo de efecto negativo que suele aumentar con la edad (Eurofound, 2012). Si bien los jóvenes son considerablemente menos propensos a sentirse solos que los grupos de más edad, en general, los jóvenes que viven solos y los que viven con sus padres junto con su pareja e/o hijos son los más propensos a sentirse solos más de la mitad del tiempo (13% y 14% respectivamente). Los jóvenes que viven solo con su pareja o solo con sus padres son los menos propensos a sentirse solos. Por otra parte, los jóvenes desempleados e inactivos son considerablemente más propensos a sentirse solos que otros (13% y 14%).

Bienestar mental

Los jóvenes de Europa presentan, por lo general, un nivel de bienestar mental ligeramente mejor que otros grupos de más edad, según la medición de la escala del bienestar mental de OMS 5⁵. Las personas entre 18 y 29 años presentan una valoración de 66 en la escala; para personas de 30 o más, la valoración es de 62. Esto se cumple en la mayoría de los países, aunque la diferencia varía: los jóvenes tienen un nivel de bienestar mental considerablemente superior a la media en todos los países de Europa Oriental y en algunos países del sur de Europa (especialmente Bulgaria, Grecia, Rumanía y Eslovenia). Una notable excepción es Suecia, donde los jóvenes registran una puntuación de seis puntos por debajo de la población media en la escala.

Los jóvenes que viven con sus padres, tanto empleados como estudiantes, y tienen menos de 25 años presentan un nivel de bienestar mental superior al de otros grupos (aunque la diferencia entre los jóvenes de 18-24 años y los jóvenes de 25-29 años ha descendido desde 2007). Por el contrario, los que viven con sus propias familias y padres en la misma casa, y los que están desempleados o inactivos presentan un peor bienestar mental.

A escala de la UE, el bienestar mental de los jóvenes no ha cambiado significativamente desde 2007 ni en general ni para estos subgrupos. No obstante, se han producido cambios visibles en algunos países: se ha registrado un descenso del bienestar mental en Irlanda, donde el bienestar mental de los jóvenes era de los más elevados (-8 puntos), y en Suecia (-6 puntos). Al mismo tiempo, el bienestar mental de los jóvenes aumentó en dos países donde había sido relativamente bajo: Italia (+8 puntos) y Dinamarca (+6 puntos).

⁵ La escala del bienestar mental de OMS 5 está formada por los siguientes componentes, todos medidos en una escala de seis puntos y referidos a cómo la persona encuestada se sintió durante las dos semanas anteriores: Me he sentido alegre y de buen humor; Me he sentido tranquilo y relajado; Me he sentido activo y energético; Me he despertado fresco y descansado; Mi vida cotidiana ha estado llena de cosas que me interesan. La puntuación oscila del 1 al 100.

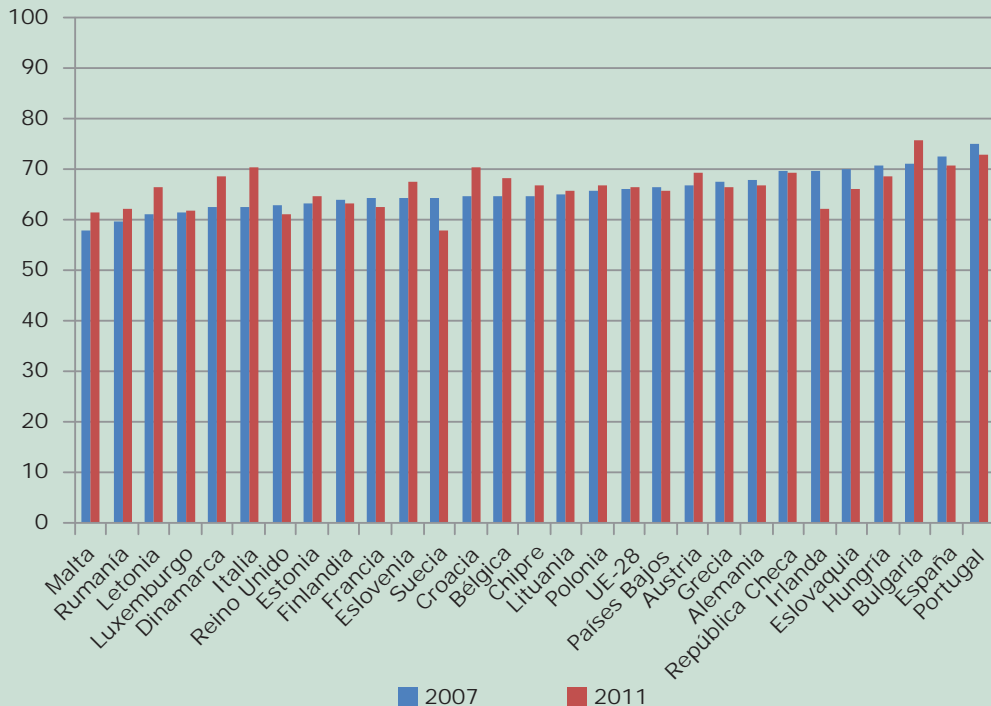


Cuadro 5: Bienestar mental por condiciones de vida, situación económica y edad (escala OMS 5)

	2007	2011
Solos	65	65
Viviendo con los padres	67	68
Viviendo con la pareja	67	66
Viviendo con la pareja e hijos	63	65
Viviendo con la pareja/hijos y padres	62	61
Empleados	66	67
Desempleados	62	64
Estudiantes	68	68
Inactivos	62	62
De 18-24 años	68	67
De 25-29 años	64	66
Todos de 18-29 años	66	66

Nota: El sombreado verde indica mayor bienestar mental (valores superiores a la media) y el sombreado rojo indica peor bienestar mental (valores inferiores a la media).

Figura 6: Bienestar mental por país (escala OMS 5)



Procedencia del apoyo

Se preguntó a los encuestados a quién pedirían ayuda si en determinadas circunstancias vitales la necesitasen. Las opciones que tenían para escoger eran: familia, amigos, una institución (profesional), nadie. La mayoría de los jóvenes se dirigirían a su familia si estuviesen enfermos o necesitasen hablar de un asunto importante de tipo personal o familiar (66%). No obstante, los amigos son una fuente de apoyo casi tan importante como la familia cuando los jóvenes se sienten deprimidos y necesitan alguien con quien hablar (46% frente al 48%). Los amigos son una ayuda muy importante para los jóvenes que viven solos (el 57% de este grupo afirma que se dirigiría a sus amigos). Y en cuanto a los jóvenes que todavía están estudiando, que ven con mucha frecuencia a sus amigos, estos también son importantes (55%).

Si necesitasen ayuda a la hora de buscar un trabajo, la mayor parte de los jóvenes se dirigirían a su familia (41%) o amigos (29%), mientras que solo menos de una cuarta parte buscaría ayuda profesional (23%).

Participación en la sociedad

Voluntariado

En 2011 se preguntó a los jóvenes si habían participado en trabajo voluntario para diversos tipos de organizaciones durante los 12 meses anteriores. El voluntariado ocasional es relativamente habitual entre los jóvenes: en total, un tercio habían participado en actividades de voluntariado en los 12 meses anteriores, mientras que el 11% había realizado trabajos voluntarios mensualmente, como mínimo. Se trata de porcentajes similares a los de los grupos de más edad, excepto que el voluntariado ocasional es menos frecuente a partir de los 50 años de edad, mientras que el voluntariado regular se mantiene constante. Los jóvenes que todavía están estudiando son más propensos a implicarse en trabajo de voluntariado, quizá debido a las oportunidades ofrecidas por las instituciones educativas. De hecho, cuando se examina el tipo de organizaciones en las que participan los jóvenes, la mayor parte son educativas, culturales o deportivas. Los jóvenes inactivos y desempleados son los menos propensos a realizar trabajos de voluntariado, probablemente porque no tienen acceso a oportunidades de voluntariado a través del empleo o la educación.

A un tercio de los jóvenes que realizan trabajos voluntarios de forma ocasional o regular les gustaría dedicar más tiempo a estas actividades, a diferencia de una cuarta parte que corresponde a los que no realizan trabajos voluntarios. Entre los que no realizan trabajos voluntarios, son especialmente los jóvenes que están estudiando y que están desempleados los que preferirían participar más en este tipo de organizaciones (31% y 28%), mientras que los que están empleados o inactivos son menos propensos a querer realizar trabajo voluntario (23% en ambos casos).

Los países en los que el trabajo voluntario ocasional entre los jóvenes es más habitual son Finlandia, Austria e Irlanda, donde más de la mitad de todos los jóvenes había participado durante el año anterior. Los índices de trabajo voluntario regular muestran mucha menos diversidad entre los países de la EU-28: el índice más alto es del 18% en Luxemburgo, seguido del 17% en Francia y Suecia.

Actividades sociales y deporte

Los jóvenes son más activos que otros grupos de edad en las actividades sociales: más de la mitad participan en actividades deportivas y un quinto en clubs o sociedades al menos con una periodicidad semanal. Más de tres cuartos utilizan Internet a diario. Hay una diferencia entre el grupo más joven (18-24) y el siguiente grupo de edad (25-29) especialmente en el uso diario de Internet (81% para el grupo más joven en relación con el 74% del grupo de más edad) y en actividades deportivas (59% en relación con el 49%).

Los jóvenes desempleados o inactivos son menos propensos a utilizar Internet a diario que los que están empleados o cursando estudios (quizás debido a la falta de acceso). Tienden a ser menos activos en deportes semanalmente, lo cual se debe con más probabilidad a motivos de coste o accesibilidad. Son menos propensos a participar en clubs o sociedades.

Los jóvenes son más propensos a participar en las actividades sociales de un club o una sociedad en Irlanda (donde es el caso del 39%), los Países Bajos (38%) y Suecia (37%), seguidos a poca distancia de Finlandia, el Reino Unido, Croacia y Austria (todos más del 33%). La participación semanal en actividades deportivas o ejercicio físico es más habitual en Finlandia (83%), Irlanda (71%), Suecia (69%) y República Checa (68%).



Cuadro 6: Participación en actividades sociales, por situación económica (%)

	Empleados	Desempleados	Estudiantes	Inactivos	Total
Internet (diariamente)	76	69	88	64	78
Deportes (semanalmente)	54	45	66	34	55
Religión (semanalmente)	9	9	10	15	9
Actividades sociales (clubs, sociedades) (semanalmente)	21	15	26	10	21

Actividades políticas y confianza en las instituciones políticas

Participación en actividades políticas

Relativamente pocas personas de Europa participan en reuniones de organizaciones políticas, y un porcentaje pequeño se había puesto en contacto con políticos durante el año anterior a la encuesta. Si bien es ligeramente más probable que hayan asistido a manifestaciones, su modo habitual de participar en actividades políticas consiste en firmar peticiones. Al igual que en el caso del voluntariado, los jóvenes que están estudiando en la actualidad son los más propensos a participar en actividades políticas (la mayor diferencia se aprecia en la proporción de jóvenes que participan en protestas o manifestaciones). Los jóvenes que están

desempleados o inactivos son los que menos han participado en cualquier tipo de actividad política durante el pasado año.

La actividad política de los jóvenes varía significativamente entre países. Por ejemplo, en Suecia más de la mitad de los jóvenes participaron en una de las actividades en 2011, frente a solo el 11% en Hungría y Bulgaria. Firmar una petición es la forma más común de participar de los jóvenes en todos los países, excepto en Bulgaria y en Chipre, donde participar en sindicatos, partidos políticos o reuniones de grupos de acción es más habitual. Los jóvenes han participado en protestas o manifestaciones al menos una vez durante el año anterior a la encuesta en Grecia, Chipre, España y Francia.

Cuadro 7: Participación en las actividades políticas por país, 2011 (%)

	Asistieron a una reunión de un sindicato, un partido político o un grupo de acción política	Participaron en una protesta o manifestación	Firmaron un a petición, incluido un correo electrónico o una petición en línea	Contactaron con un político o un funcionario público	Cualquier actividad política
Hungría	1	0	10	1	11
Bulgaria	6	2	3	3	11
Malta	1	1	10	2	13
Polonia	3	1	10	5	15
Portugal	2	7	10	0	15
Letonia	7	2	9	8	16
Eslovenia	2	4	13	1	16
Lituania	4	0	14	4	17
Estonia	3	3	13	6	20
Rumanía	6	3	13	4	20
Eslovaquia	0	4	20	4	22
Italia	7	11	16	2	22
República Checa	3	8	19	0	23
Bélgica	4	8	21	3	26
Grecia	2	22	12	3	27
UE-28	6	9	20	6	27
Reino Unido	5	5	26	6	28
España	7	18	14	7	28
Chipre	10	19	6	6	29
Alemania	7	10	18	8	29
Austria	9	13	22	11	34
Luxemburgo	12	12	24	11	34
Croacia	7	6	33	2	38
Países Bajos	4	6	35	8	38
Irlanda	11	12	26	7	38
Francia	10	17	30	7	39
Dinamarca	19	5	28	8	39
Finlandia	10	3	31	7	42
Suecia	15	12	48	13	54

Nota: El sombreado verde indica niveles más altos de participación política; el sombreado rojo, más bajos.



Confianza en las instituciones

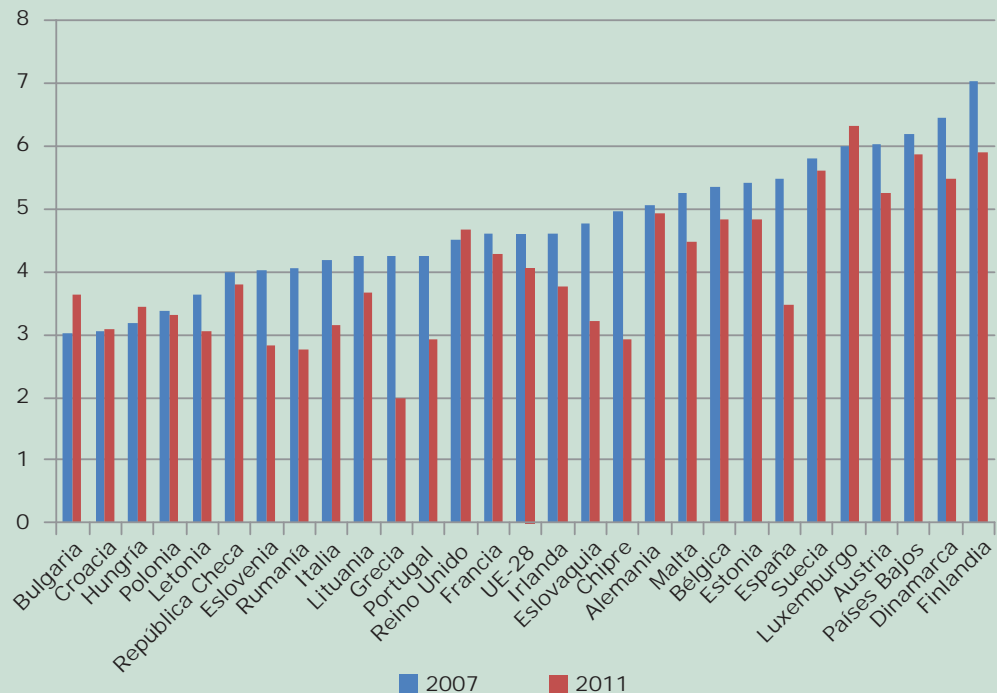
Los jóvenes, en general, confían en las instituciones tanto como las personas de más edad, a excepción de la policía, en la que confían en menor medida. En 2011, los jóvenes valoraron su confianza en la policía en un 5,7 en una escala del 1 al 10 (frente al 6,0 en el caso de grupos de más edad). Cabe mencionar que la policía fue la única institución en la que los jóvenes siguen confiando en la misma medida que en 2007. La confianza de los jóvenes en todas las demás instituciones se ha reducido en Europa desde antes de la crisis: la confianza en el gobierno disminuyó en 0,5 puntos, en el

nacional y el modo en que esta cambió entre 2007 y 2011.

En 2007, los jóvenes que más confiaron en el gobierno fueron los de los países nórdicos, como Finlandia, Dinamarca y Suecia y en otros países avanzados, de renta alta, como los Países Bajos, Austria y Luxemburgo. Sin embargo, los niveles de confianza en el gobierno en numerosos países de Europa Central y Oriental fueron bajos.

El principal cambio que había tenido lugar en el año 2011 fue que los gobiernos de algunos

Figura 7: Confianza en el gobierno, 2007 y 2011 (escala de 1 al 10)



parlamento y en la prensa en 0,4 puntos y en el sistema jurídico en 0,3 puntos. Estos descensos en la confianza fueron algo menores que los observados para los grupos de más edad.

La confianza de los jóvenes en las instituciones depende considerablemente del contexto del país. La figura 7 muestra los niveles de la confianza de los jóvenes en el gobierno

países del sur de Europa duramente castigados por la crisis, especialmente Grecia, Chipre y España experimentaron un enorme descenso de la confianza, mientras que los países que habían celebrado recientemente elecciones, como Bulgaria, Hungría y Luxemburgo, acusaron un importante incremento. Para otras instituciones se registraron cambios similares en la confianza de los jóvenes (a excepción de la policía, como ya se ha indicado).

Confianza interpersonal y tensiones sociales

Confianza

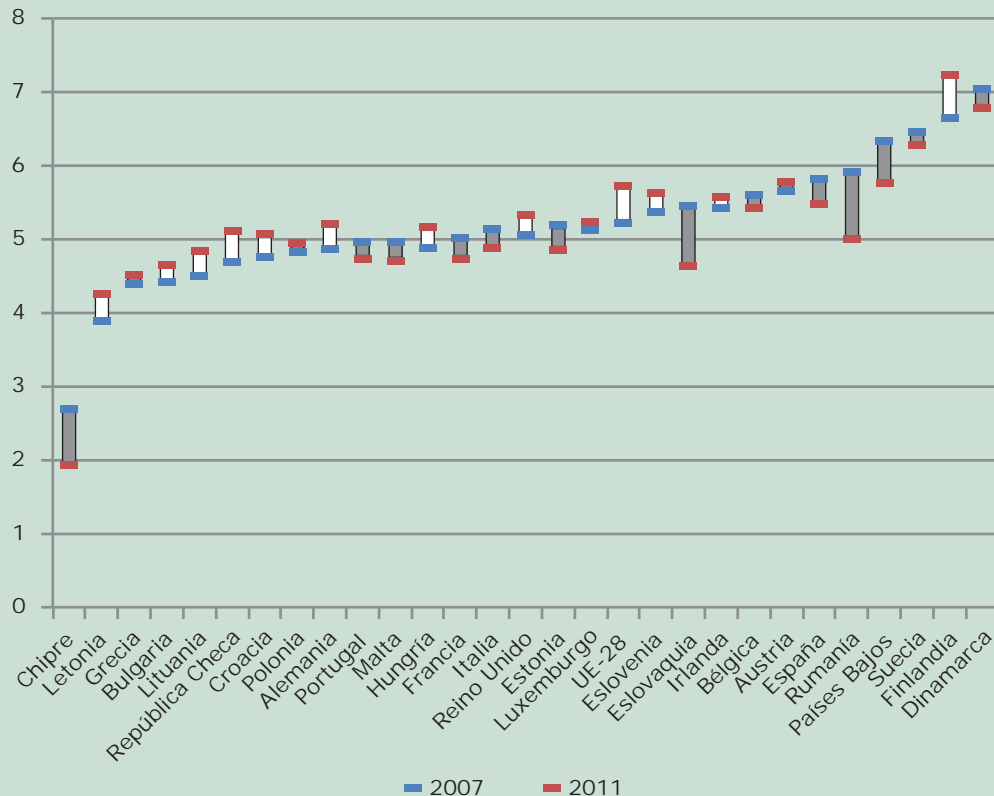
En general, en la Europa de los Veintiocho, los jóvenes confían en otros tanto como las personas de otros grupos de edad. Se han producido muy pocos cambios desde 2007 en la confianza interpersonal, y los jóvenes no registran considerables diferencias en términos de sexo y edad en este sentido. Sin embargo, la situación del empleo es claramente determinante para la confianza, siendo los estudiantes los que más confían y los desempleados o inactivos los que menos.

También se registran diferencias significativas entre países en el nivel de la confianza interpersonal de los jóvenes. En algunos países, como la República Checa, Austria y Hungría, los

jóvenes son más propensos a confiar en las personas que otros grupos de más edad, mientras que en Suecia, el Reino Unido y Luxemburgo, los jóvenes confían menos que otros. Este fenómeno puede explicarse por el hecho de que en numerosos países de los del primer grupo los jóvenes suelen tener una mejor calidad de vida que las personas de mayor edad (según las dimensiones del bienestar subjetivo, exclusión social y pobreza), mientras que en el segundo grupo las personas de más edad disfrutaban de una mejor situación (Eurofound, 2012).

Si bien los niveles de confianza interpersonal cambiaron poco en la EU-28 en general, en algunos países se registró un cambio significativo. Para los jóvenes, la confianza ha disminuido en Rumanía, Chipre y Eslovaquia, mientras que ha aumentado en Finlandia, Eslovenia y Alemania.

Figura 8: Confianza interpersonal, 2007 y 2011 (escala de 1 al 10)





Tensiones sociales

La percepción de las tensiones sociales depende en gran medida del país. En la figura 9 se recoge la proporción de jóvenes que perciben tensiones entre diferentes grupos étnicos. Al igual que con la población general, los jóvenes son los más propensos a percibir tensiones étnicas en países con gran afluencia de inmigrantes, como Bélgica, Francia y los Países Bajos. No obstante, desde 2007, la proporción de jóvenes que perciben este tipo de tensión social se incrementó considerablemente en una serie de otros países (Chipre, República Checa, Bulgaria y Rumanía),

mientras que descendió en otros, sobre todo, Dinamarca y Luxemburgo.

Los jóvenes de la UE en general presentan un comportamiento similar al de la población general en cuanto a su percepción de ciertas tensiones sociales, sobre todo, las que se producen entre personas pobres y ricas, directivos y trabajadores y personas mayores y jóvenes. Por otra parte, son más propensas a percibir gran tensión entre diferentes grupos raciales y étnicos, diferentes grupos religiosos y grupos con diferente orientación sexual.

Figura 9: Percepción de las tensiones étnicas, 2011 (%)



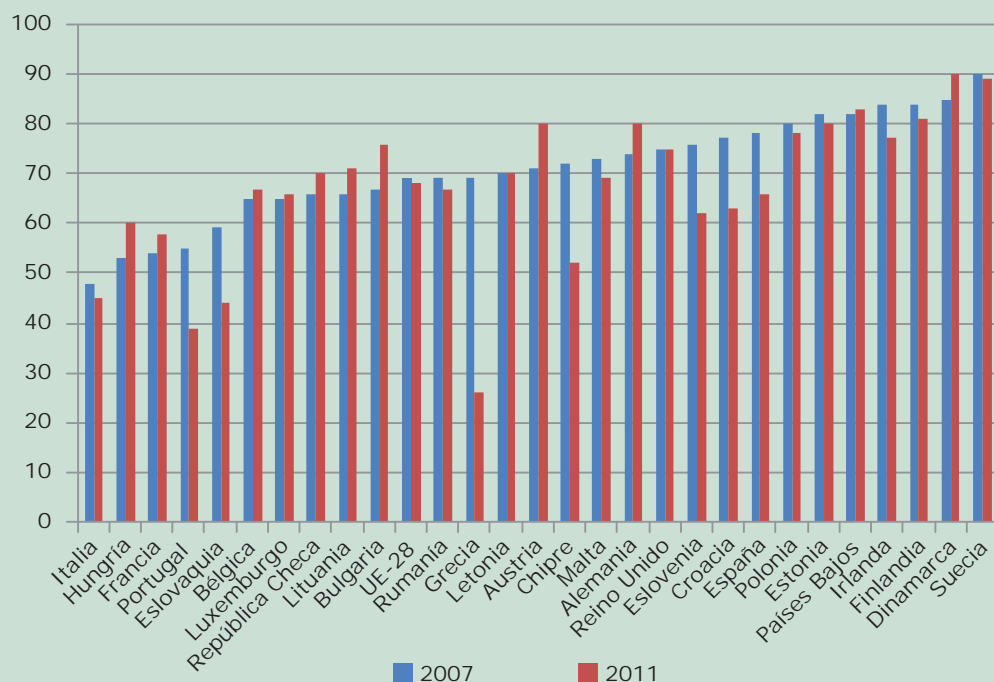
Nota: Las cifras se refieren al porcentaje de personas entre 18 y 29 años que percibieron «mucho» tensión entre grupos étnicos en su país.

Optimismo acerca del futuro

Más de dos tercios de los jóvenes son, por lo general, optimistas en cuanto al futuro: una cifra que no ha cambiado mucho desde 2007, y que es considerablemente superior a la media de todos los grupos de edad de la UE (un poco

más de la mitad). Sin embargo, en numerosos países los jóvenes son menos optimistas que antes, y estos suelen ser también los países donde parecen enfrentarse a las mayores dificultades en términos de privación y exclusión social, y de tensiones sociales percibidas.

Figura 10: Optimismo acerca del futuro, 2007 y 2011 (%)





Indicadores políticos



- La EQLS, así como otras encuestas, como las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC), ponen de manifiesto que los jóvenes de numerosos países europeos presentan ahora una mayor tendencia a vivir con sus padres que antes de la crisis. Es necesario investigar más a fondo los factores que determinan las condiciones de vida de los jóvenes (por ejemplo, si viven voluntariamente con sus padres o cuánto tiempo se quedan en el domicilio familiar). No obstante, está claro que el desempleo sigue siendo la principal barrera para la independencia, y la mayoría de las personas desempleadas viven con sus padres y dependen de estos. Además, los jóvenes inactivos son más propensos a vivir con sus padres ahora que en 2007, aunque tengan su propia familia. Las políticas europeas y nacionales (tanto en materia de empleo como social) deberán reconocer la importancia de que se produzca una transición satisfactoria de los jóvenes a la edad adulta y al trabajo.
- Tanto a los jóvenes que buscan empleo activamente como a los jóvenes inactivos les gustaría trabajar si pudiesen elegir libremente sus horarios de trabajo. Esto incluye padres y madres jóvenes inactivos al cuidado de sus hijos en casa. Los responsables políticos a escala nacional así

como los agentes sociales deberán apoyar y, en la medida de lo posible, llegar a acuerdos flexibles para permitir que aquellos que quieran trabajar puedan combinar el trabajo con el cuidado u otras obligaciones.

- Los jóvenes tienen más contacto directo y por teléfono o correo electrónico con los amigos y familiares que otros grupos de mayor edad, y la mayoría mantienen el contacto semanal con sus padres incluso si ya no viven en la casa de estos. Por otra parte, los jóvenes en cualquier circunstancia vital están más satisfechos con su vida en general, su vida social y su vida familiar que las personas de grupos de más edad en las mismas circunstancias. Sin embargo, los jóvenes desempleados e inactivos presentan una tasa comparativamente baja en cuanto a su bienestar subjetivo. Una serie de estudios, incluido un reciente informe de la EQLS sobre el bienestar subjetivo (Eurofound, 2013b), señala el posible impacto negativo a largo plazo de la crisis en el bienestar y la salud mental. Si este problema no se reconoce y se mitiga pronto, podría tener consecuencias negativas y de gran alcance, en especial, para los jóvenes. Además, en vista de los actuales recortes presupuestarios en los servicios públicos

(incluida la sanidad), los gobiernos y los proveedores de servicios deberán tener en cuenta la creciente necesidad de servicios entre los jóvenes.

- Al mismo tiempo, los jóvenes desempleados e inactivos (cuyos índices de bienestar subjetivo son inferiores a la media) tienden a sentirse más excluidos socialmente, a sentirse solos y a enfrentarse a la falta de apoyo social; asimismo, su bienestar mental también es inferior. No es de extrañar que también confíen menos en otra gente, en general. Esto puede significar que los jóvenes son menos propensos a buscar ayuda y asistencia en organizaciones o proveedores de servicios. El personal de dichas organizaciones deberá ser especialmente sensible y llegar a los jóvenes potencialmente excluidos. Deberá enfatizarse el papel de las organizaciones juveniles y la sociedad civil como un importante interlocutor.
- Las actividades de voluntariado y ciudadanía activa son promovidas como herramientas de la política de la UE para ayudar a los jóvenes a reinsertarse en el mundo laboral y a crear capital social. No obstante, los jóvenes que no participan en el empleo (tanto inactivos como

desempleados) son también los menos propensos a participar en la sociedad a través del voluntariado. Son asimismo los menos propensos a participar en actividades sociales (por ejemplo, en clubs o sociedades), a participar en actividades deportivas, e incluso a utilizar Internet a diario, probablemente debido a las dificultades de acceso a todas estas actividades. Sin embargo, a una proporción significativa de los jóvenes desempleados les gustaría pasar más tiempo en actividades de voluntariado.

- Son pocos los jóvenes que, en general, participan en actividades políticas que impliquen asistir a reuniones/manifestaciones o ponerse en contacto con funcionarios públicos: la actividad más habitual consiste en firmar peticiones. En general, los jóvenes confían menos en las instituciones ahora que en 2007. Los responsables políticos deberán reconocer que algunas formas de implicación política o social pueden, por diferentes motivos, no ser bien recibidas o no resultar de fiar entre los jóvenes. Deberá prestarse atención a nuevas formas de interacción. Esto resulta especialmente importante cuando se intenta conectar con los más desafectados y desconectados.



Bibliografía recomendada

Todas las publicaciones de Eurofound están disponibles en www.eurofound.europa.eu

Consejo de la Unión Europea (2013), Conclusiones del Consejo sobre la inclusión social de los jóvenes que no trabajan ni siguen estudios ni formación (reunión del Consejo de Educación, Juventud, Cultura y Deporte, Bruselas, 25 y 26 de noviembre de 2013).

Comisión Europea (2012), Informe de la UE sobre la Juventud, *Status of the situation of young people in the European Union* («Estado de la situación de los jóvenes en la Unión Europea»), 2012, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Comisión Europea y Consejo Europeo (2012), Informe conjunto del Consejo y de la Comisión sobre la aplicación del marco renovado para la cooperación europea en el ámbito de la juventud, COM(2012) 495 final, Bruselas.

Eurofound (2012), Tercera Encuesta europea sobre calidad de vida – Calidad de vida en Europa: Impactos de la crisis, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Eurofound (2013a), *Caring for children and dependents: Effect on careers of young workers* («El cuidado de los hijos y las personas dependientes: la repercusión en la vida profesional de los jóvenes trabajadores») Eurofound, Dublín.

Eurofound (2012), Tercera Encuesta europea sobre calidad de vida – Calidad de vida en Europa: Bienestar subjetivo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Eurostat (2013), Estadística sobre el desempleo, disponible en http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Unemployment_statistics

«Las mujeres y hombres jóvenes son un recurso importante de Europa. Representan el potencial de hoy y del futuro; sin embargo, se enfrentan a numerosos retos como el desempleo y los problemas sociales relacionados. A fin de superar la crisis actual y de prevenir problemas similares en el futuro, todos los Estados miembros tienen que adoptar medidas inmediatas para promover el empleo juvenil, la educación y la formación, la participación y la inclusión social de los jóvenes.»

Consejo de la Unión Europea: Conclusiones del Consejo sobre la inclusión social de los jóvenes que no trabajan ni siguen estudios ni formación. Reunión del Consejo de Educación, Juventud, Cultura y Deporte, Bruselas, 25 y 26 de noviembre de 2013

Las conclusiones de la Fundación ofrecen información general pertinente e indicadores políticos para todos los agentes y partes interesadas implicadas en el debate europeo actual sobre el futuro de la política social. Los contenidos se basan en la investigación de Eurofound y reflejan su estructura autónoma y tripartita.



Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound)

Wyattville Road
Loughlinstown
Dublín 18
Irlanda
Teléfono: +353 1 204 31 00
Correo electrónico: +353 1 282 64 56
E-mail: information@eurofound.europa.eu
Página web: www.eurofound.europa.eu

ISBN 978-92-897-1147-0



9 789289 711470